

ria del hombre de los primeros asentamientos, el hombre actual, las actividades agrícolas y pecuarias alrededor del manglar, la utilización del recurso forestal por el nativo e industrialmente, de forma manual o mecanizada, la pesca artesanal y sus diferentes modalidades y objetivos, la caza, la pesca industrial, las artesanías, la acuicultura de moluscos y crustáceos, y la salud humana. La Bibliografía se halla dividida, poco lógicamente, en tres partes, una sobre el mar de Balboa y sus estuarios (44 citas), otra sobre el ecosistema como hábitat (48 citas) y una última sobre el hombre y el manglar (48 citas); empero y quizá por esa misma división faltan referencias del texto, por ejemplo: sólo de las primeras 56 páginas no se listan Pritchard (1967) y Barnett y Hunter (1972). Otros pocos errores e inconsistencias detectados son la carencia de numeración en las figuras, lo que las hace de difícil seguimiento, la ausencia de definición sobre las especies de manglar involucradas y su distribución (por ejemplo: sobre *Rhizophora* nos quedamos sin saber cuál es el estatus de *R. samoensis* o de *R. brevistyla*, si *R. racemosa* realmente existe en nuestro Pacífico, ni de qué lugar del Caribe ha sido citada *R. harrisoni*); en la lista de mamíferos del manglar aparece el mapache como tigrillo, *Odocoileus* sp. como el nombre del venado (obviamente *O. virginianus*, única especie del género que penetra a América del Sur) y *Tursiops truncatus* como el bufeo de los manglares, pero no hay una referencia que lo demuestre.

Los autores y editores se llevan todas las felicitaciones. ¿Las merecemos los otros colombianos si, en un afán de desarrollo y modernidad, sacrificamos los manglares del Pacífico (como ya ocurre en Málaga o en Sanquianga) y dejamos que la riqueza marina de nuestra región occidental se reduzca al mínimo?

ARTURO ACERO P.

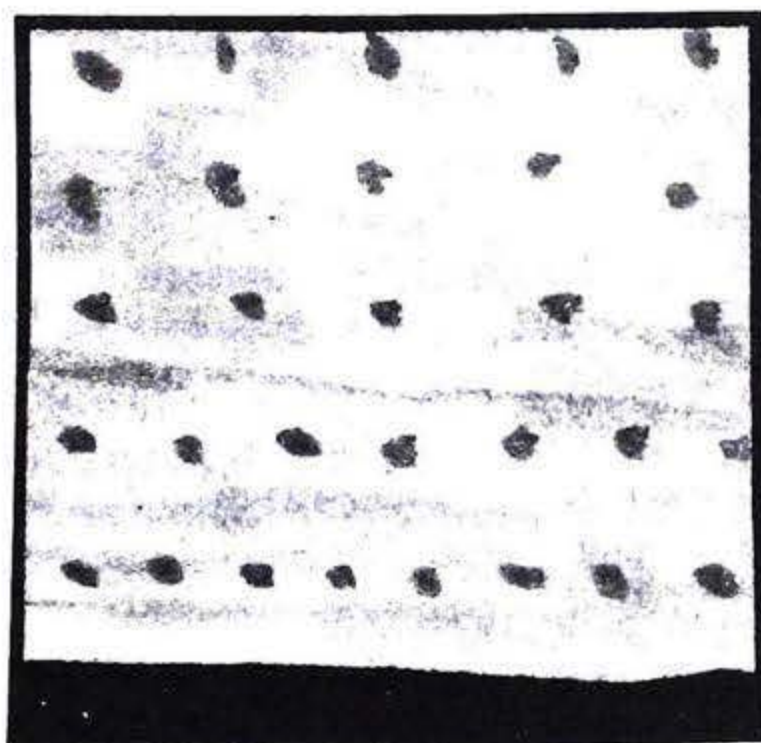
Siguen las flores

Orquídeas nativas de Colombia. Volumen 2: *Elleanthus-Masdevallia*

Rodrigo Escobar R.

Compañía Litográfica Nacional, Medellín, 1991, págs. 151-289.

Acaba de aparecer el segundo volumen de esta excepcional serie sobre las plantas que incluyen nuestra flor nacional. El libro mantiene el elevado nivel de calidad, tanto en las ilustraciones como en los textos, que lo hace no sólo un excelente ejemplar para presentes, sino una guía de adecuado estilo científico.



El texto está encabezado por unas Notas Históricas (págs. 151-153) escritas por C. A. Luer, biólogo estadounidense del Jardín Botánico de Missouri, donde se presenta un resumen de la orquideología en tierras colombianas. Luego R. Escobar escribe cortas biografías de 14 personajes bajo el título de Colectores y Botánicos más importantes en la Historia de la Orquideología en Colombia (págs. 154-159); es interesante que la mitad de los orquideólogos incluidos son alemanes, destacándose el barón Alexander von Humboldt, gigante humanista, y los monstruosamente egocéntricos Reichenbach y Schlechter. Entrando en materia, la obra analiza 33 géneros de orquídeas gracias a la labor de Pedro Ortiz V., quien estudió el 48% de los grupos, ayudado por C. H. Dodson (cuatro géneros) y otros 13 autores; entre los

géneros más importantes estudiados por el padre Ortiz, de la Universidad Javeriana, se destacan *Elleanthus* con más de 50 especies colombianas, seis de ellas ilustradas, y *Macradenia* con tres formas, dos ilustradas en cinco fotografías, mientras que el Dr. Dodson, curador del Jardín de Missouri, analiza con mucho rigor a *Helcia*, transfiriendo formalmente dos especies (ambas ilustradas) de *Trichopilia* a ese género. *Epidendrum*, estudiado por el aficionado mexicano E. Hagsater, incluye unas 200 especies nacionales, 23 de ellas ilustradas; *Gongora* es presentado por R. Jenny, científico suizo, con varias especies en Colombia, nueve fotografiadas; *Huntleya*, trabajado por el aficionado paisa G. A. Aguirre A., involucra ocho especies nacionales, cinco ilustradas; *Kefersteinia*, revisado por el científico estadounidense R. L. Dressler, comprende unas 10 formas colombianas, todas fotografiadas; *Lepanthes*, probablemente con centenares de especies, 29 ilustradas, estudiado por Escobar; *Lycaste* es analizado por M. Ospina H. (hijo del expresidente Ospina Pérez) y están representadas sus numerosas formas por siete especies; *Masdevallia*, estudiado por el matrimonio aficionado alemán de los Koniger, también es multiespecífico y aparece con 39 fotografías.

Crece la expectativa por la terminación de la empresa editorial en que se han embarcado la Sociedad Colombiana de Orquideología y colaboradores; todos los compatriotas con posibilidades de hacerlo deben incluir en su biblioteca la hermosa colección analizada.

ARTURO ACERO P.